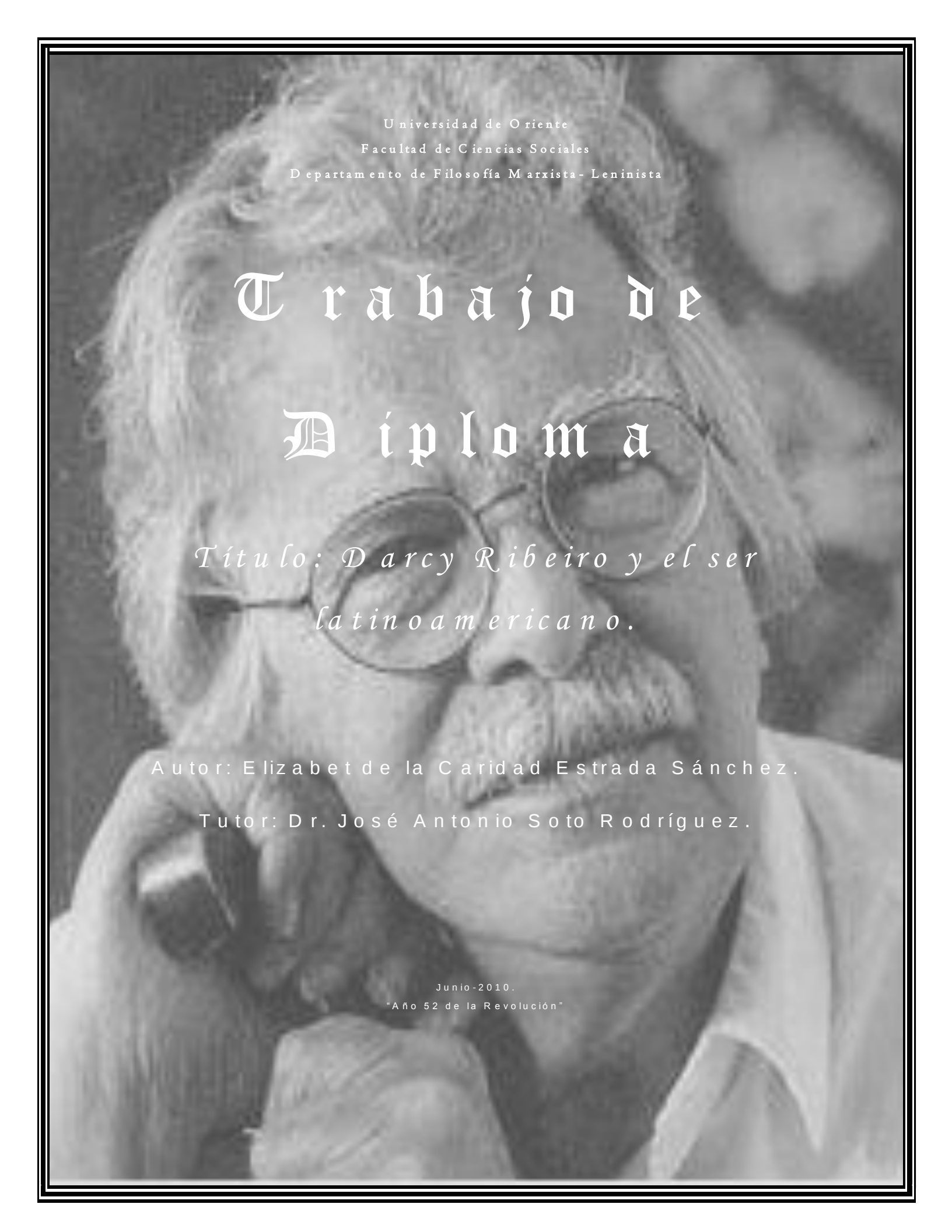




Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Filosofía Marxista- Leninista

T r a b a j o d e D í p l o m a

*Título: Darcy Ribeiro y el ser
latinoamericano.*

Autor: Elizabet de la Caridad Estrada Sánchez.

Tutor: Dr. José Antonio Soto Rodríguez.

Junio-2010.
"Año 52 de la Revolución"

"Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo."

Carlos Marx.

Dedicatoria

A mi madre

Por todo su esfuerzo.

A mi tutor

Por su ayuda y comprensión.

A mi familia

Por su apoyo en especial a mi padrastro.

A mi novio

Por estar siempre a mi lado y su apoyo incondicional.

A mis amistades

Que siempre están cuando los necesito.

A mi maravilloso grupo

Por todas las cosas lindas que pasamos juntos.

A todos los profesores

Que de una forma u otra me ayudaron.

Agradecimientos

A mi tutor

Por tanta ayuda y dedicación. Por su paciencia y sus esfuerzos hacia mí.

A mi madre

Por ser mi ideal a alcanzar, por siempre estar ahí, que con el tiempo y sus acciones se ha convertido como mi Ángel de la guarda y es la mayor razón por la que viviré mi vida de una forma organizada.

A mi hermana

Por ser parte de mí, por su ternura, por su cariño.

A mi novio

Por estar siempre, por brindarme su hombro cuando más lo necesito, por ser la calma cuando mis pensamientos no me dan paz, por toda su ayuda, paciencia y amor.

A mi familia

Que me ha ayudado tanto y han estado pendientes de mí. En especial a mi padrastro y a mi tía Dasmari por estar siempre pendiente de mí.

A mis Abuelos

Que siempre estuvieron presentes con sus consejos aunque hoy ya no están.

A mis amistades

Por su apoyo: Maylen Carcaces, Lisset Fernández, Yuniel Pérez y a Luís.

Resumen

Este trabajo tiene como tema: "Darcy Ribeiro y el ser latinoamericano". Sus ideas han tenido un gran valor para el desarrollo del pensamiento latinoamericano, fiel seguidor de las ideas de Marx. Su pensamiento está marcado por sus ideas progresistas, hombre de izquierda.

Para Darcy Ribeiro la esencialidad del ser latinoamericano radica en la autenticidad de cada individuo y en la resistencia que se pueda tener frente a cualquier amenaza que pueda existir en cuanto al cambio de nuestra identidad. Realiza el estudio de las raíces de cada pueblo de América Latina, para entender la conformación cultural y como resultado la identidad construida por los pueblos latinoamericanos.

Sus estudios de antropología cultural tienen como punto de partida su filiación a lo más avanzado del pensamiento filosófico latinoamericano y de su humanismo, en tal sentido es explicable como se muestra seguidor de las concepciones martianas de defensa de nuestra identidad latinoamericana, del humanismo guevariano, de las concepciones marxistas auténticamente latinoamericanas y de las concepciones que defienden la cultura latinoamericana en Leopoldo Zea y de Salazar Bondy, creando una concepción original en la búsqueda y defensa de nuestro ser latinoamericano.

Creador de una amplia obra, comprometida a estudiar el origen y desenvolvimiento de los pueblos de América Latina y solucionar el problema del ser latinoamericano. En este orden sus concepciones recuperan la tradición y el legado de la historia de Latinoamérica, hacen valer la esperanza, la búsqueda constante de nuestro sujeto histórico y su modo de resistencia a la globalización cultural capitalista que se le impone.

Abstract

This work has the theme: "Darcy Ribeiro and being Latin American." His ideas have been invaluable for the development of Latin American thought, faithful follower of the ideas of Marx. Their thinking is characterized by his progressive ideas, man of the left.

Darcy Ribeiro to be the essence of Latin America lies in the authenticity of each individual and the resistance that may have against any threat that may exist in the change of our identity. Make the study of the roots of every nation in Latin America, to understand cultural formation and as a result the identity constructed by the Latin American peoples.

His studies of cultural anthropology as a starting point have their affiliation with the most advanced Latin American philosophical thought and humanism, in this regard is understandable as shown follower of Martí's ideas in defense of our American identity, humanity Guevarian of Latin American genuine Marxist ideas and designs that defend Latin American culture and Zea Leopoldo Salazar Bondy, creating an original design in the pursuit and defense of our being Latin American.

Creator of a vast body of work, committed to studying the origin and development of the peoples of Latin America and solve the problem of being Latin. In this conception recover their tradition and the legacy of Latin American history, assert the hope, the constant search for our historical subject and its mode of cultural resistance to capitalist globalization is imposed.

Índice

<i>Introducción</i>	8
<i>Capítulo I: Darcy Ribeiro en el filosofar latinoamericano</i>	12
1.1 - Contexto histórico social en el que se desarrolló el pensamiento de Darcy Ribeiro	13
1.2 - Formación filosófica antropológica y cultural de Darcy Ribeiro	20
1.3 Puntos de inflexión histórica para entender la problemática del ser latinoamericano en la región	29
<i>Capítulo II Aportes de Darcy Ribeiro en el desentrañamiento del ser latinoamericano y su significación</i>	36
2.1 Aportes de Darcy Ribeiro en el desentrañamiento del ser latinoamericano mediante sus obras más relevantes	38
2.2 Las valoraciones sobre el ser latinoamericano y la significación de las concepciones de Darcy Ribeiro	55
<i>Conclusiones</i>	61
<i>Recomendaciones</i>	63
<i>Bibliografía</i>	64

Introducción

La temática del ser latinoamericano es muy compleja en su abordaje. Es necesario explicar que profundizaremos esta temática dentro de los límites del pensador brasileño Darcy Ribeiro.

Su pensamiento está marcado por sus ideas progresistas, hombre de izquierda. Seguidor de Ernesto Che Guevara, influenciado por Leopoldo Zea y Salazar Bondy. Sus ideas han tenido un gran valor para el desarrollo del pensamiento latinoamericano, fiel seguidor de las ideas de Marx.

Este trabajo se propone identificar la significación de las concepciones de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano en sus diferentes trabajos. Con un significado amplio da lugar a las más variadas interpretaciones, y en consecuencia, a confusión y malentendido.

Efectivamente, el tema ha sido tratado por otros filósofos, hombres de letra de incalculable valor de nuestra América, los cuales han aportado su interpretación acerca de la temática de la identidad latinoamericana, sin embargo se hace necesario delimitar actitudes asumidas con diversos matices dentro de la intelectualidad de América Latina.

Es importante saber que la diferencia de nuestros pueblos pueden ser abordados desde la convención de pensar que la diversidad es definida, por una serie de características como la lengua, la herencia de usos y costumbres, la territorialidad etc.

Las concepciones de Darcy Ribeiro van a estar presentes en toda su obra, ya que su pensamiento lo llevó a comprometer su quehacer filosófico en la comprensión crítica sobre el ser latinoamericano.

El estudio de sus obras y sus contribuciones nos han llevado a la necesidad de realizar esta investigación, por lo que tiene como **tema**: “Darcy Ribeiro y el ser latinoamericano”.

Con la pretensión de aproximarnos a su obra y categorías de análisis nos hemos trazado el siguiente **problema**: ¿Qué significación tienen las concepciones de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano, expuestas en sus principales trabajos? Las interrogantes acerca del ser latinoamericano se aprecian como dimensión constante y latente por ser este un tema tan interesante. Sería oportuno entonces buscar entre los mejores argumentos para eludir una comprensión cabal del problema.

Nos hemos trazado en este trabajo el siguiente **objeto**: Las concepciones de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano. Planteándonos como **objetivo**: Analizar la significación de las concepciones de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano presentes en sus principales trabajos.

La idea científica a defender es que las concepciones de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano aportan incuestionables elementos que permiten una mejor comprensión de la identidad latinoamericana con una mayor integridad.

El tratamiento del tema exigió el cumplimiento de diferentes **tareas** científicas:

- ☞ Analizar el contexto histórico filosófico en el que se desarrolló el pensamiento del antropólogo Darcy Ribeiro.
- ☞ Analizar las concepciones sobre el ser latinoamericano por su pensamiento más progresista.
- ☞ Valoraciones en torno a las concepciones de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano.

Los métodos que utilizaremos son, el histórico- lógico para el análisis de los contextos históricos, de la problemática del ser latinoamericano y la lógica que se utiliza en la trayectoria de las concepciones de Darcy Ribeiro. También el análisis y síntesis de diversos textos para analizar las concepciones de los pensadores latinoamericanos y las ideas de Darcy Ribeiro sobre el tema. Además el hermenéutico en la interpretación de los diferentes escritos revisados para hacer posible el desarrollo y la realización de esta investigación.

La novedad de este trabajo está en demostrar la importancia de las concepciones de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano en la lucha por su reafirmación

Este trabajo consta de dos capítulos, con tres epígrafes en el primero y dos epígrafes en el segundo. En el primer capítulo: **“Darcy Ribeiro en el filosofar latinoamericano”** explicaremos el contexto histórico social en el que se desarrolla el pensamiento de Darcy Ribeiro, así como su formación filosófica y antropológica, analizando las fuentes de las que se nutrió. Además veremos algunos puntos de inflexión histórica para entender la problemática del ser latinoamericano en la región.

En un segundo momento es decir, en el segundo capítulo: **“Aportes de Darcy Ribeiro en el desentrañamiento del ser latinoamericano y su significación”** analizamos la concepción de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano determinando sus principales aportes y marcando también sus correspondientes limitaciones, develando a partir de las categorías proporcionadas por Ribeiro en sus obras sobre el ser latinoamericano la esencia de sus aportes. Igualmente las valoraciones sobre la significación de su concepción sobre el ser latinoamericano.

Creemos que hay una propuesta que podemos denominar humanismo ribeirano, que se acuña en la búsqueda siempre constante de un hombre nuevo rescatando aquella afirmación de Ernesto Che Guevara de que la finalidad verdadera de un

proceso revolucionario: es la construcción de un ser humano mejor, del Hombre Nuevo.

Según las ideas americanistas de Darcy Ribeiro, para llegar al conocimiento de América Latina y presentar soluciones a sus innumerables problemas y conflictos entre ellos la educación y la cultura es indispensable partir del conocimiento de Nuestra América, no como un apéndice de la llamada Civilización Occidental, sino como estudio desde el punto de vista latinoamericano, a partir de las propias experiencias sociales, económicas, políticas, culturales e ideológicas.

Creador de una amplia obra en busca de solucionar el problema del ser latinoamericano, a través de sus más valiosas concepciones. Dirigidas a fundar una conciencia de autocercioramiento continental en la búsqueda de la autenticidad del ser latinoamericano.

Capítulo I: Darcy Ribeiro en el filosofar latinoamericano.

La temática sobre el ser latinoamericano ha sido abordada por el destacado intelectual latinoamericano Darcy Ribeiro, quien se formó como antropólogo en “La Universidad de Sao Paulo” en 1946.

Vivió un período histórico de grandes cambios sociales y políticos en América Latina donde tuvo participación en algunos de ellos como la creación de “La Universidad de Brasilia”, de la que fue su primer rector, influyendo de manera directa en su pensamiento. Tuvo un interés por estudiar grandes personalidades de la historia latinoamericana, tales como Leopoldo Zea, Salazar Bondy y Ernesto Che Guevara, por el aporte que dieron a la cultura latinoamericana.

Darcy Ribeiro escribió obras de gran interés para América Latina donde refleja la trascendencia del ser latinoamericano, las cuales han sido traducidas en diferentes idiomas algunas de ellas en italiano, español, francés y alemán. La identidad latinoamericana como centro de todos sus escritos antropológicos, es un tema muy polémico y complejo tratados por varios filósofos, antropólogos e historiadores.

Es por eso que toda su obra esta comprometida a estudiar el origen y desenvolvimiento de los pueblos de América Latina y solucionar el problema del ser latinoamericano. Sus concepciones se han utilizado para reafirmar la identidad que trasciende las esferas de la identificación lingüística de nacionalidad de usos y costumbres y la diversidad del ser latinoamericano, marcando su pensamiento las ideas progresistas, la credibilidad, la viabilidad y el bienestar de los pueblos.

1.1-Contexto histórico social en el que se desarrolló el pensamiento de Darcy Ribeiro.

Para entender la problemática del ser latinoamericano en Darcy Ribeiro es importante conocer el contexto histórico en el que se desarrolló su pensamiento. A partir de la década de 60 del siglo XX fue cuando el pensador comenzó a escribir sus obras de mayor importancia. En esta época es cuando se abre con la revolución cubana un proceso sociohistórico y se instala un proyecto y un discurso socialista desde donde mirar la posible utopía latinoamericana.

La Revolución Cubana tuvo un profundo alcance social el cual permitió sobrepasar en medio del permanente acoso norteamericano, las metas antidictatoriales democráticas y antiimperialistas junto a la plena recuperación de la soberanía nacional para erradicar de raíz la explotación del hombre por el hombre y construir una sociedad más justa. La fuerte pero retrasada industrialización del continente, junto con el fortalecimiento de los partidos comunistas y anarquistas, sentaron las bases en la clase obrera para la creación de un sujeto revolucionario latinoamericano que hasta el momento se había encontrado entre las elites políticas o en las masas campesinas. A su vez, y ya instalada la década del 60, el triunfo de Frente Popular Chileno, su pronto derrocamiento y la instalación dictaduras regresivas en el continente, volvieron a poner sobre la mesa de debate la cuestión de cómo resistir, a través de que medios y cuales serían los sujetos portadores de dicha resistencia.

Paralelamente se instalaba desde muchos sectores un discurso que propiciaba la muerte del sujeto. El panorama resultaba trágico. Eugenio Triás en su artículo "Luz roja al humanismo" ya advertía en 1969, como se disolvía, de la mano del estructuralismo los perfiles de aquel sujeto, al cual era necesario remitirse siempre para explicar todo, pues el hombre, sujeto humano confería como resultado de su milenar ejercicio o praxis un sentir de la historia.

Ciertamente el humanismo como portador de aquel sujeto anunciaba la muerte de la historia dejando sin sentido la búsqueda del sujeto revolucionario como sujeto de la historia. Las preguntas desesperadas sobre la eminente elipsis del sujeto se dirigían hacia el marxismo y su sujeto histórico, su hombre nuevo. Autores como Trías después del escalofriante anuncio de la muerte del sujeto recomendaba volver a Nietzsche para revisar los valores máximo de la cultura occidental y su propuesta del superhombre. América Latina y sus intelectuales también se reconocieron en este debate y pusieron - como Darcy Ribeiro - manos a la obra, bien para encontrar el rastro del sujeto perdido o para pensar en un hombre nuevo que fuera causa y consecuencia del acontecer latinoamericano. Al respecto, Leopoldo Zea afirma:

Creo como Dussel, que esta filosofía, la filosofía de este nuevo hombre, debe ser analógica, esto es, capaz de reconocer en el otro al semejante. Semejante en su diversidad en su ser distinto. Pero no tan diverso que acabe creyéndose un superhombre o subhombre (...) sino un hombre como todo hombre concreto, y con una filosofía que partiendo de su concreción, su propia experiencia pueda comunicarla hasta ser de ella filosofía sin más.¹

En Brasil también ocurrían cambios sociales económicos y políticos. En la década del 60 del siglo XX hubo un acontecimiento de trascendencia en el mundo universitario latinoamericano, el nacimiento, organización y estructura de la universidad de Brasilia. Esta nueva universidad con estructura avanzada en la organización de la educación superior fue ordenada por el presidente Jusélio Kubitschek de Oliveira, cuando fundó la ciudad de Brasilia como nueva capital de estado federal. Esta urbe fue construida en plena selva, junto a la frontera con el estado de Minas Gerais, en el punto coincidente de la cuenca del Amazonas, Río de La Plata y Sao Francisco, con excelente posición para las comunicaciones. Su

¹ Zea, Leopoldo: " Dependencia y Liberación en la Cultura Latinoamericana". Editorial Joaquín García M rotis. México. 1974. Pág. 44.

inauguración oficial fue en 1959 y a partir de 1960 se trasladó oficialmente al gobierno de Brasil.

Para fortalecer los estados de educación superior desde Brasilia el presidente Kubitschek ordenó la planificación, organización y estructura de la universidad de Brasilia, como un modelo de universidad estatal en el más alto nivel. Su ideólogo y primer rector fue Darcy Ribeiro.

En Brasil, el proceso de cambios fue importante pues llegó a la presidencia en enero de 1961 Janio Quadros quien impulsó una política exterior dinámica e independiente quien anteriormente había sido gobernador de Sao Paulo. Sin embargo su gobierno que tuvo acogida en el Brasil y una gran imagen a nivel latinoamericano, tuvo crisis políticas cuando el 25 de agosto de 1961 Janio Quadros dimitió a causa de las dificultades que ponían las fuerzas conservadoras a su gestión y a las presiones del ejército. Le sucedió en la presidencia Joao Goulart, quien era el vicepresidente con la oposición de parte del ejército que se sublevó al mando del mariscal Denny. Se pudo llegar a un acuerdo, por el cual, Goulart sería presidente pero el país tendría un régimen parlamentario. En 1963 un referéndum aprobó la vuelta al sistema presidencialista.

El presidente Joao Goulart intentó resolver los graves problemas sociales y económicos a través de una serie de medidas reformistas, que fueron obstaculizadas por las fuerzas conservadoras y por los militares, quienes lo acusaron por su incapacidad para solucionar las revueltas de los marinos. El Golpe Militar del 1ro de abril del 1964 contra el Presidente Goulart, llegó al poder a Castelo Branco, quien inició una acción represiva contra los partidos políticos, los sindicatos y las ligas campesinas. Los Ministros y asesores presidenciales del presidente Goulart fueron encarcelados y exiliados a varios países de América Latina. Darcy Ribeiro se asiló inicialmente en Montevideo, Uruguay donde retomó su carrera académica como profesor de antropología en la Facultad de Humanidades de la Universidad de la República Oriental de Uruguay.

Este gobierno inaugurado en abril de 1964 liquidó el reformismo trabalhista y fue el comienzo de una férrea y criminal dictadura de corte fascista que aplastó cualquier conato opositor. Desde esa perspectiva el gobierno brasileño fue la primera experiencia latinoamericana de esta clase de régimen, aunque naciera con bastante anterioridad el ascenso del fascismo en América Latina, pues sus rasgos característicos se habían ido perfilando con la promulgación de las actas institucionales de 1965 y 1967 que eliminaron los últimos vestigios democráticos. Así el fascismo brasileño sirvió de vehículo para estrangular las protestas obreras y las manifestaciones estudiantiles y para combatir la creciente actividad de las guerrillas urbanas.

No podemos olvidar una serie de factores coyunturales que hacen al brasileño pensar en el protagonismo de los Jóvenes Iracundos como artífices de la revolución necesaria, estos se aglutinaban en las universidades latinoamericanas juntos con los líderes religiosos y sacerdote progresistas que tomaron las iglesias como espacio de lucha por la exclusión, explotación y desigualdad. Estos sujetos de la década del 70 serían los encargados para Ribeiro de refundir un nuevo comunismo que se alejara de las formas violentas de asaltar al poder, capaz de reinventar para América Latina posibilidades de cambio real a través de utopías viables de poner en práctica.

La Revolución Cubana representó para Latinoamérica la posibilidad de pensar en una revolución que se extendiera a lo largo y ancho del continente, a su vez instaló para Estados Unidos, la semilla del enemigo interno dando lugar y justificación a la ola de persecuciones, amenazas y desapariciones que intentaban limpiar a América Latina de dichas amenazas. Por otro lado la experiencia del Frente Popular en Chile haría pensar a teóricos como Ribeiro en la posibilidad real de la instalación de un comunismo igualmente revolucionario que aprovechando la configuración de fuerzas asumiera la vía electoral como camino viable para su instalación.

Esta nueva izquierda o izquierdismo de vanguardia se transformaría en el sujeto hacedor de la revolución porque resultaban en dicho momento histórico portadores de lo que el autor llama el grado más elevado de conciencia crítica habiendo superado toda conciencia ingenua.

Los jóvenes iracundos lograron, para Ribeiro materializar el paso de una conciencia ingenua heredada, alienada y alienante a una conciencia crítica transformándose en los sujetos de la revolución.

La década de los años ochenta vino acompañada de una primera oleada de ajustes económicos neoliberales, lo que empeñó el clima de optimismo y las expectativas de prosperidad creadas en amplios sectores de la población con el traspaso del poder de las dictaduras militares a gobiernos electos.

La mayoría de los nuevos gobiernos civilistas establecidos entonces en América Latina terminaron abandonando la retórica populista electoral que los había conducido al poder y aceptando la profundización del programa de libre mercado que de una o de otra manera, habían enarbolado los regímenes militares, se comenzaron a desmantelar los programas de ayuda social. Como resultado de estas políticas neoliberales, antes de concluir sus mandatos la mayoría de los gobiernos surgidos de procesos electorales debieron enfrentar profundas crisis económicas, es decir, un creciente desempleo, alza de los precios de los productos básicos, caída de los salarios reales, aumento de las enfermedades.

En estos años ochenta, que los economistas denominaron la década perdida América Latina comenzó a padecer la crisis más profunda y prolongada desde el crack de 1929, es importante saber que en esta década no hubo crecimiento económico debido a lo antes expuesto. Uno de los países donde este descalabro se sintió con mayor intensidad fue Brasil. Aquí según cifras difíciles en 1987 los

brasileños ubicados por debajo de los niveles de pobreza llegaban a 33 millones, o sea, el 25% de la población.

A partir de los radicales cambios ocurridos con el desplome del socialismo en Europa oriental y la desaparición de La Unión Soviética, acontecimientos de profunda repercusión a escala internacional pareció abrirse -afines de los ochentas y principio de los noventas- otra época en la historia de América Latina, inserta en un triunfalista nuevo orden mundial, de signo unipolar, que Estados Unidos ha tejido como única superpotencia política-militar.

Otra característica de la década del noventa, determinada en gran medida también por el contexto internacional, fue la generalización de un clima de negociaciones entre fuerzas de derecha y de la izquierda que puso fin en varios países latinoamericanos a una persistente lucha guerrillera y a un largo enfrentamiento civil que parecían insolubles.

La década de los noventa, que podría denominarse el desencanto del desencanto, resulta un momento importante para la cuestión del ser latinoamericano, la identidad el sujeto y las distintas formas de resistencia.

El desarrollo del ALCA, verdadero proyecto neopanamericano busca articular a las débiles naciones latinoamericana a su poderosa economía mediante acuerdos bilaterales y asimétricos, aunque limitando la integración al libre movimiento del capital, las mercancías y los servicios, tuvo también una participación activa en esta década en América Latina

El avance de la globalización establece, desde nuestro punto de vista, dos variantes de análisis sumamente interesantes: primero, la verificación de si la homogenización en el plano económico y político hecha por tierra los avances en torno a la diversidad cultural. En segundo lugar, la hipótesis de que ante el avance e indagación del discurso de la homogenización se establece con más fuerza la

necesidad de respeto no sólo a la identidad territorial, de usos y de costumbres sino también a la identidad que efectivamente rebasa las fronteras de los países y se construye desde un colectivo mayor como podría ser la cuestión del respeto por los grupos gays, feminista, campesinos, indígenas de América Latina, Europa, África, etc.

1.2-Formación filosófica antropológica y cultural de Darcy Ribeiro.

Darcy Ribeiro, natural de Montes Claros en Minas Gerais en donde nació en 1921. Destacado antropólogo, sociólogo, historiador, latinoamericanista, educador y político, a quien le gustaba llamarse "brasileño latinoamericano". Fue el primer rector de la universidad de Brasilia.²

Hizo sus estudios de antropología, sociología y ciencia política, en la Escuela de Sociología y Política de Sao pablo. En la primera década de su vida profesional se dedicó principalmente al trabajo de campo antropológico, entre algunas tribus indígenas de la Amazonia y del Brasil Central, como los Kadiwéu, los Terena, los Kaywá, los Ofaié- Xavante, los Bororó, los Baraja, los Urubus- Kaapor, los Kaingáng, los Xokleng y diversos grupos del área de Xingu. En ese periodo también realizó un estudio de aculturación en un lapso de dos años bajo los auspicios de la División de Ciencias Sociales de la UNESCO, y organizó el Museo del Indio, de Río de Janeiro.

En el año 1956, Darcy Ribeiro inició su carrera universitaria como profesor de Etnología en la Universidad de Brasil, en Río de Janeiro. Entre los años 1958 y 1961, en su condición del jefe de la División de Investigaciones Sociales del Ministro de Educación de Cultura dirigió un programa de estudio sobre las variaciones regionales de la sociedad brasileña y su significación para el avance de la urbanización, la industrialización y la educación pública. En esta actividad fue conocido en Brasil por sus aportes al conocimiento de la sociedad brasileña en el contesto de América Latina, y sus importantes ideas sobre la educación superior universitaria.

El presidente Kubitschek lo nombró primer Rector de la nueva Universidad de Brasilia. Le dio el apoyo para la plantación y organización de esta institución

² Ribeiro, Darcy. " El proceso Civilizadorio ". Editorial Extemporáneo. México. 1976.

Universitaria. Apoyó a la universidad de Brasilia que fue considerada como una de las instituciones de educación superior, la cual fue imitada en su nueva organización estructural por otras universidades del Brasil y de América Latina.

Durante el gobierno del presidente Joao Goulart, Darcy Ribeiro fue nombrado Ministro de Cultura en Brasil, desde cuya posición realizó una obra de grandes dimensiones en la educación y la cultura brasileña. En ese periodo proyectó y puso en marcha el primer plan quinquenal de erradicación del analfabetismo, de reorganización y democratización del sistema de enseñanza secundaria y lanzó las bases de la reforma de la estructura Universitaria.

Darcy Ribeiro dejó el cargo de Ministro de Cultura para regresar al Rectorado de la Universidad de Brasilia, pero fue llamado de nuevo por el presidente Joao Goulart, para dirigir la Casa Civil de la Presidencia, un organismo asesor comparable al Executive Office del Presidente de los Estados Unidos.

El humanista Darcy Ribeiro se dedicó a sus estudios sobre la identidad latinoamericana y a sus investigaciones y publicaciones sobre el proceso civilizatorio y las configuraciones socio-culturales de los pueblos de América Latina. Su conocimiento sobre estos pueblos hermanos lo llevó a plantear nuevas categorías de interpretación, enfrentándose al llamado Mundo Occidental.

Por su experiencia en la organización y estructuración de la universidad de Brasilia, Darcy Ribeiro fue invitado por algunos gobiernos y universidades para ser los planteamientos estructurales para los cambios en la educación superior. *Realizó estudios sobre Reformas Universitarias en el Perú, Venezuela, Uruguay, México y Chile.*³

³ Ribeiro, Darcy: "La Universidad Latinoamericana". Ediciones de la biblioteca de Universidad Central de Venezuela. Caracas. Pág. 27-56.

Con el maestro mexicano Leopoldo Zea y el grupo de humanistas luchó por la integración de América Latina, Darcy Ribeiro visitó numerosas Universidades y Centros de Estudios Latinoamericanos, en los cuales señaló el camino intelectual para el fortalecimiento de la integración latinoamericana. En el primer Congreso de la Sociedad Latinoamericana, de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR), que se celebró en Bogotá y Tunja en el año 1953, el doctor Darcy Ribeiro insistió en la integración latinoamericana por el camino de la cultura.

En el año 1962 fue publicado su estudio "Plano Orientador de Universidades de Brasilia". En Venezuela publicó en 1971 su importante estudio "La Universidad Latinoamericana", que ya había publicado también en Montevideo en 1968 y en 1972 en la Editorial Universitaria de Santiago de Chile. En 1970 fue publicado por la Universidad de Venezuela, su estudio "Propuestas acerca de la renovación". Su obra "La Universidad Peruana", fue publicada en 1974 por Ediciones del Centro, por encargo que le hizo el Consejo Nacional de la Universidad Peruana.

El educador y antropólogo Darcy Ribeiro hizo investigación universitaria para las reformas de la universidad de Brasilia, universidad de República Oriental del Uruguay, universidad central de Venezuela en Caracas, universidad de los Andes en Méridas (Venezuela), reforma para las universidades peruanas y estudios para reformas de universidad de ciencias humanas de Argel.

En el año 1976 publicó su primera novela "Maira", en la cuál intentó la elaboración de un sistema místico y social dentro de una simbólica población indígena del Amazonas.

El humanista Darcy Ribeiro fue un fecundo escritor como antropólogo e historiador y un gran educador, autor de numerosas obras, destacando entre ellas:

- *El proceso civilizatorio. Etapas de la evolución socio-cultural (1968).*
- *La América y la Civilización (1970), en tres volúmenes.*
- *El Dilema de América Latina (1971).*

- *Los brasileños: teoría del Brasil (1972).*
- *Configuraciones socio-culturales de los pueblos latinoamericanos. (1975).*
- *Indignidades y Venutopías (1988)*

Sus trabajos de investigación antropológicos los realizó con los indígenas de la Amazonia. Sobre estos temas indígenas publicó sus obras:

- *La política indigenista brasileña (1962).*
- *Fronteras indígenas de la civilización (1971-1976).*

El proceso civilizatorio en su acepción global es la evolución de los fenómenos de la cultura humana, tendientes a la homogenización de configuraciones culturales. Los cambios dinámicos se realizan a través de las revoluciones tecnológicas como factores casuales del paso de una configuración cultural a otra. Sobre este concepto, expresa Darcy Ribeiro en su obra, "El proceso civilizatorio":

*"Concebimos la evolución sociocultural como el movimiento histórico de cambio de los modos de ser y de vivir de los grupos humanos, desencadenando por el impacto de sucesivas revoluciones tecnológicas, sobre sociedades concretas, tendientes a conducirlas a la transición de una etapa evolutiva a otra, o de una a otra formación sociocultural."*⁴

Las revoluciones tecnológicas reflejan grandes transformaciones en las sociedades y en un proceso civilizatorio van apareciendo nuevas formaciones socioculturales. Darcy Ribeiro destaca ocho revoluciones tecnológicas que reflejan los grandes cambios en el proceso civilizatorio:

- *La revolución agrícola.*
- *La revolución urbana.*
- *La revolución del regadío.*
- *La revolución metalúrgica.*
- *La revolución pastoril.*
- *La revolución mercantil.*

⁴ Ribeiro Darcy: "El proceso civilizatorio". Editorial Extemporáneo. México. 1976.

- *La revolución industrial.*
- *La revolución term nuclear.*

En su estudio "La América y la Civilización", Darcy Ribeiro analiza en la historia de América Latina:

- *Los Pueblos testimonios.*
- *Los pueblos nuevos.*
- *Los pueblos transplantados.*
- *Los pueblos emergentes.*

Hace una interpretación antropológica de los sectores sociales, sociales, culturales y económicos que presidieron la formación de las acciones americanas y un análisis de las causas del desarrollo desigual.⁵

Estudia las teorías vigentes sobre el desarrollo de América Latina y el proceso histórico de la expansión europea en América, en la misma formas las culturas indígenas.

En su estudio sobre "La cultura latinoamericana", que incluyó en la obra "Fuentes de la cultura latinoamericana", que compiló el pensador mexicano Leopoldo Zea, el escritor Darcy Ribeiro señala que sí existe América Latina y está integrada a nivel continental como única en el mundo, en el plano lingüístico – cultural. Así explica el proceso civilizatorio de América Latina: "*La unidad esencial de América Latina proviene del proceso civilizatorio que nos plasmó- específicamente la expansión mercantil ibérica- generando una dinámica que condujo a la formación de un conjunto de pueblos no sólo singular frente al mundo, sino también crecientemente homogéneo. Cuando sobrevino un nuevo proceso civilizatorio,*

⁵ Ribeiro, Darcy: "El Proceso Civilizatorio". ob.cit. Pág. 29

impulsado por la revolución industrial, América Latina, se emancipó de la regencia ibérica, en el mismo impulso que la fragmentó en múltiples unidades nacionales”.⁶

En su estudio “Nuestra cultura alienada”, que dispuso en su ponencia en el primer Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios de América Latina y el Caribe, que se reunió en Bogotá en diciembre de 1983, señaló el problema de los países latinoamericanos dependientes y subdesarrollados. Según sus ideas la expansión europea en América deshizo a las culturas y pueblos indígenas americanos y los unió en dependencia alrededor del poder de las metrópolis en España, Portugal, Inglaterra y Francia.

En “El Dilema de América Latina” (1971) el autor, haciendo uso de la propuesta epistemológica marxista pero intentando su adecuación a la sociedad latinoamericana se propone el análisis de lo que llama, la nueva izquierda.

Siguiendo el rastro al sujeto Latinoamericano propuesto por Ribeiro. En “Indignidades y Venutopías” en su artículo “Etnia, Indigenismo y Campesinado” futuras guerras étnicas de América Latina, el autor parece dejar de lado en alguna medida, a los jóvenes iracundos de los años 70 para dar paso a campesinos e indígenas como los protagonistas del cambio social. Revalorizando y trasladando la revolución de un espacio urbano a otro de tipo rural. Si bien, la revolución necesaria es una tarea urgente para el autor sus actividades parecen ser otras, los sujetos revolucionarios parecen haber mudado de piel.

... los campesinos no solo están compuestos de carencias sino también de una presencia humana, de una singularidad e identidad que en ellos es perenne y que en los demás en todos nosotros se ha desvanecido. Visto desde esta perspectiva el hombre de la ciudad y no el campesino es quien debe ser visto como carente, como el hombre genérico sin características propias permanentes de que los

⁶ Ribeiro, Darcy: “Fuentes de la Cultura latinoamericana” Fondo de Cultura Económica. Tomo I. México. Pág. 108-109.

singularicen, como a un ser que al destrivalizarse, perdió sus características y la posesión de sí mismo.⁷

Lo que hace posible la revolución es la conciencia de que esas vicisitudes son innecesaria y además resultan convenientes lucrativas para ciertos grupos que de algún modo basan su poder y prosperidad en la opresión y la explotación.⁸

Con la Revolución Industrial, los latinoamericanos lucharon por su independencia, pero entraron de nuevo en la dependencia neocolonial y norteamericana. Ribeiro señala el ejemplo de la ciudad y el estado de Sao Paulo en el Brasil: un pueblo que tiene más industria que Argentina y México, una potencia mundial, con más industrias que Inglaterra al final de la guerra. Pero esas industrias son extranjeras, multinacionales que han implantado máquinas de succión de sangre brasileña para ser enviada para afuera. Ello es motivo de la alineación del pueblo brasileño y latinoamericano, una gran potencialidad en algunos pueblos pero siempre la dependencia de otra metrópolis, especialmente de Estados Unidos o de Europa, y también de las empresas multinacionales⁹.

Darcy Ribeiro fue influenciado por Ernesto Che Guevara. EN EL ABOMINABLE HOMBRE NUEVO (1988), creemos que hay una búsqueda siempre constante de un hombre nuevo rescatando aquella afirmación perdida por Ernesto Che Guevara de que la finalidad verdadera de un proceso revolucionario: es la construcción de un ser humano mejor, del hombre nuevo (Guevara, 1984, P. 21).

Hay en el pensar del brasileño una fuerte propuesta revolucionaria donde se insiste al hombre del hoy a ser artífice del hombre nuevo a través de la lucha por cambiar el aquí y el ahora, logrando la Revolución Necesaria. Este humanismo propuesto por Darcy hace pie en el respeto a las diferentes racionalidades, que

⁷ Ribeiro, Darcy. "Indignidades y Venutopías". Ediciones del sol, Buenos Aires, 1988, p.17

⁸ Ribeiro, Darcy. "Dilema de América Latina". Siglo XXI, México, 1971, Pág. 281.

⁹ Ribeiro, Darcy. "Origen y Proyección del Pensamiento Latinoamericano". SOLAR. Universidad Central de Bogotá. Bogotá. Pág. 79-92.

son las distintas maneras de mirar el mundo. Es decir que se detiene en el respeto por el otro y su dignidad. Para construir este nuevo humanismo:

... será necesario, primero, rehacer las formas de intercambio internacional de nuestro mundo, en que son los pueblos pobres los que costean la prosperidad de los pueblos ricos. Simultáneamente, tendremos que aprender a fundar las formas superiores de convivencia dentro de cada sociedad, en la fraternidad, y ya no como caridad, como esta reconstrucción no procesarse en frío, nuestra tarea política será la de encender en los pueblos un élan combativo, un sentimiento de su propia dignidad y un orgullo de sí mismo.¹⁰

Ribeiro es un seguidor de las doctrinas marxistas y así lo afirma, aunque no se concederá un marxista formal sino lo opuesto para Ribeiro tener que citar a Marx o a Lenin en un texto para demostrar que su pensamiento es marxista, porque si no es de él no sirve, es algo ridículo y atrasado.

Es importante saber que no es esta la herencia de Marx ni puede ser la actitud de quien quiera transformar el mundo y reemplazar el pensamiento algo que Marx hizo con un brillo extraordinario.

Según Ribeiro hay que heredar la postura de Marx, principalmente su predisposición a contestarlo todo a fin de procurar comprender la realidad concreta en su dinámica, y tratar de comprenderla para encontrar el camino para transformarla pasando luego a la acción política. Heredar la postura de Marx más que repetir sus textos, ese es el principal desafío.

Es un hombre de izquierda y desde esta posición escribió valiosos documentos. Uno muy importante fue sobre el desaliento y desánimo que ocurrió en los comienzos de la década de los 90, además expresa cuanto le duele este sentimiento desesperanzado que encuentra donde quiera que va.

¹⁰ Ribeiro, Darcy. "Dilema de América Latina". Siglo XXI. México. 1971. Pág. 57.

Darcy Ribeiro fue admirador del pensamiento martiano y en particular con gran estima su obra "Nuestra América". Fue colaborador de Leopoldo Zea y junto a éste visitó numerosas universidades y centros de estudios latinoamericanos. También admirador de las concepciones de Salazar Bondy, quien hizo hipótesis sobre la necesidad de lograr una filosofía de la liberación que partiera de cero, es decir desconociendo aquella filosofía inauténtica que no nace de nuestras necesidades, para dar lugar a una filosofía genuina y original exigiendo la superación de una realidad que se construyó desde la dependencia y la dominación.

En sus últimos años, este intelectual regresó a su tierra brasileña, en donde fue nombrado Vicegobernador de Río de Janeiro y la autoridad mayor en la educación del estado de San Pablo. Posteriormente en 1991 fue elegido Senador del Congreso Federal, en donde realizó una intensa actividad política. Murió de cáncer en Río de Janeiro, el 18 de febrero de 1997. Una vez desaparecido fue reconocido y admirado, incluso, por sus adversarios.

1.3 Puntos de inflexión histórica para entender la problemática del ser latinoamericano en la región

Para entender el problema de la identidad es necesario remontarse a lo largo de la historia de América Latina.

En primer lugar el encuentro entre españoles e indígenas, el avasallamiento político, económico y cultural, la llegada y el sometimiento de grandes contingentes africanos constituyeron sin dudas, un espacio de choque que puso en duda la identidad propia de los pueblos indígenas y negros. Estos procesos de subyugación cultural establecieron arbitrariamente para toda la constitución de una identidad que privilegiaba el elemento español y desconocía el bagaje cultural de los pueblos sometidos. Paralelamente a los procesos de subyugación cultural acaecido sobre los pueblos indígenas y los contingentes negros, se fueron configurando en América Latina nuevas matrices, sujetos colectivos responsables de la transformación social en la praxis misma que demostrarían una importante energía materializada en la resistencia.

Ante el empuje español los indios pierden su identidad y su sentido de identidad original, una nueva matriz cultural empieza a formarse, y en ella la condición del indio como un hombre inferior¹¹.

Un segundo instante corresponde a la escolástica, recordar al Padre de las Casas protector universal de los indios, defensor del indígena y su derecho a ser tratado como seres humanos, considerándolo como criaturas racionales. Precursor de los derechos humanos y protector de la cultura como autoctonía americana.

De las Casas consideró que los indígenas tenían uso de razón, tanto como los antiguos griegos y romanos, y que como criaturas racionales eran seres humanos.

¹¹ Ribeiro, Darcy: "Indignidades y Venutopías". Ediciones de Sol. Buenos Aires. 1998. pág. 60

*Como tales, los indígenas estaban cobijados por el derecho natural y eran titulares de los derechos a la libertad y a nombrar sus autoridades.*¹²

Un tercer momento pertenece a la etapa de la ilustración un momento intelectual que abarcó todas las áreas de la cultura como ser: la política, la economía, las ciencias, el arte, la técnica, la religión y la filosofía. Se buscaba una explicación racional y científica de la naturaleza y el universo. Se dio otra visión distinta del hombre en la tierra, como propio ser pensante, pues ahora todo cambio individual o social podía ser creado o impulsado por el trabajo personal o en conjuntos por estos hombres.

En esta época hubo la defensa de un pensamiento propio que urge para resolver los problemas de esta tierra, un rescate del pensamiento amerindio, una lucha contra el despotismo y nuevas racionalidades que se fundan en las grandes posibilidades de conocer y de mejorar al hombre. Conjuntamente se impulsaron las ideas de la libertad del hombre para pensar, expresarse, trabajar, estudiar y crecer. Al mismo tiempo la igualdad, fraternidad, sus derechos y obligaciones en la sociedad. Hay por tanto un rescate del ser latinoamericano.

Un cuarto momento corresponde a la etapa de independencia. La lucha por la independencia y la posterior conformación de los Estados Nacionales, pusieron énfasis en la constitución de un sujeto político para América Latina. Bolívar, San Martín, Hidalgo y Morelos movilizaron la base de la sociedad constituyendo sujetos colectivos que liberados por dichas mentalidades buscaban reacomodamiento a nivel político que, a largo plazo, incidirían en la creación de proyectos culturales, diferentes a los implementados en los siglos de dominación colonial.

¹² De las Casas, Bartolomé. "Apologética Historia Sumario II". Obras Completas, volumen 7. Alianza editorial. Madrid. 1992. P 536-537.

La pregunta sobre identidad no giró en torno a la reivindicación de una cultura propia, se trató de adoptar una cultura lo más similar a la francesa. Sin embargo, si bien no hubo una pregunta sobre la originalidad y autenticidad de la cultura latinoamericana que reconociera la diversidad étnica de quienes poblaban el continente, hubo importantes esfuerzos por lograr en el plano político una organización que naciera de la necesidad de nuestras naciones. Simón Bolívar reconoció la diversidad racial de nuestro continente aunque su perspectiva histórica no le hiciera revalorizar a los pueblos indígenas, negros y mulatos como autores necesarios y protagonistas del proyecto emancipatorio, no obstante como dice Martí: *Bolívar no defendió con tanto fuego el derecho de los hombres a gobernarse a sí mismo, como el derechos de América a ser libre.*¹³

Martí en "Nuestra América", ya el 1891, reconoce la necesidad de libertar a Cuba del yugo español y de mantener la vigilancia ante los gigantes que llevan siete leguas en las botas, metáfora que explica el eminente avasallamiento de Estados Unidos sobre las aún recientes naciones independientes.

Nuestro apóstol reconoce el invaluable poder de las culturas indígenas y negras para la realización de un proyecto cultural político económico propio, para lo cual será necesario valorizar nuestra herencia española y todo aquello que tenemos de indígenas, mulatos, negro y mestizo para desde allí crear formas de gobiernos que nos liberen de las potencias mundiales. El cubano analiza la complejidad histórica de las naciones del continente y de las antillas. Nuestra América resulta un texto profético y antecedente necesario para entender la cuestión de la identidad en América Latina.

... el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha

¹³ Martí, José: "La Edad de Oro". Editorial Pueblo y Educación. Cuba. 1994.

*vencido al criollo exótico. No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza*¹⁴.

Por aquellos años comienza a crearse especialmente en Perú y México un fuerte movimiento indigenista el cuál asumirían no sólo a intelectuales y políticos sino también pintores, escritores, músicos, en el cual Frida Calho y Diego Rivera fueron fuertes exponentes. El indigenismo que se enarboló intentaba incluir a los pueblos indígenas el proyecto civilizatorio que habían asumido los mestizos como propios lo cuál minaba la identidad indígena; Leopoldo Zea en "Dependencia Y Liberación" advertía que en la incorporación del indio a la cultura nacional, desaparece la cultura nacional indígena. No obstante, este invento pro-indigenista logró incluir a los sectores incluidos a la pregunta sobre la constitución identitaria del continente y las Antillas. Fue un salto necesario para entender no solo la cuestión de nuestros orígenes sino también para reconocer en indígenas, negros, campesinos, mulatos, sujetos protagonista de la historia.

Según José Larraín, para rastrear la cuestión de la identidad es posible ubicarlo a partir de los años 70.

*"El agotamiento de los sueños de industrialización y modernización rápida en los años 60, el colapso de los sueños de independencia económica y socialismos y los años bajo terribles dictaduras de derecha, necesariamente pusieron una vez más en el tapete la pregunta sobre la verdadera identidad latinoamericana y la naturaleza de las teorías que habían inducidos esos sueños".*¹⁵

El autor establece, en torno al tema de la identidad, dos ideas contrarias que guiarán los esfuerzos intelectuales de aquella época, primero, la creencia que existe una identidad latinoamericana que puede ser construida, segundo la creencia que existe una esencia latinoamericana que puede ser recobrada.

¹⁴ -----, Páginas Escogidas. Pág. 79

¹⁵ Larraín, Jorge. "Modernidad, razón e identidad en América Latina". Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile. 1996.

Ambas es posibles situarlas y entenderla en torno al debate sobre la autenticidad y originalidad del pensamiento latinoamericano. La recordada discusión entre Augusto Salazar Bondy y Leopoldo Zea, nos proporciona algunas pistas para el análisis sobre la cuestión de la identidad.

La hipótesis de Salazar Bondy sobre la necesidad de lograr una filosofía de la liberación que partiera de cero, es decir que desconozca aquella filosofía inauténtica, moderna y europea, que no nace de nuestras necesidades, para dar lugar a una filosofía genuina y original, exigiendo la superación de una realidad que se construyó desde la dependencia y la dominación. Leopoldo Zea refuta aquella idea de partir de cero valorizando el pasado y su aporte al pensamiento latinoamericano. La propuesta del autor gira en torno a la cuestión de la filosofía sin más que intenta no el logro de una filosofía latinoamericana propia y original sino una filosofía que incluya el pensar de europeos, latinoamericanos, asiáticos, etc.

Este esquema que ocupó a dichos autores en el plano de la filosofía es el mismo que se reproduce para la cuestión de la identidad desde la independencia. El tema es como construir una identidad propia que reconozca la diferenciación étnica de América Latina y que supere la historia de dominación y dependencia que parece haber regido nuestro destino.

La cuestión parece girar en torno a la pregunta de si es necesaria tal construcción, ya que nuestra identidad está dada justamente por un paso de sometimiento que no es intrínseco. Esto describe aquellos tópicos que presenta Larraín propio de la década del 70: la identidad como construcción o, la identidad como ciencia, como algo dado. Ahora bien tales posibilidades parecen no dejar espacio a la idea de que lo que se construye y se reconstruye no es una identidad, sino múltiples identidades que no se reconocen solamente dentro de los límites geográficos, sino también trascendiendo las fronteras del continente.

Así planteada la cuestión parece trágica. Primeramente porque resulta un sin sentido imaginar un presente sin pasado es decir una identidad que no se reconozca en las contradicciones de la historia. En segundo lugar, la aceptación sin más de un pasado y un presente de sometimiento del cuál no es posible escapar porque los dominadores mudan de piel a través de cierta circularidad histórica, nos deja sin alternativas. Dice Leopoldo Zea:

*"Hasta ahora la liberación parece descansar en la dominación de otros hombres. Una especie de hombres que se liberan para imponer, a su vez su dominación a otra especie de hombres, hasta que estos toman conciencia y se liberan, pero para imponer nuevas subordinaciones"*¹⁶.

Sin embargo la salida o mejor la búsqueda de la salida es rastrear las posibles alternativas. Nos queda, entonces, pensar que nuestra identidad viene dada por la construcción y por la herencia. Ciertamente es que los dominadores mudan de piel pero igualmente certera es la vigilancia que se montan para reconocerlos.

La década de los 90, que podría dominarse – como dice Norberto Lechner con respecto a la modernidad – el desencanto del desencanto, resulta un momento histórico para la cuestión del ser latinoamericano y la identidad.

El paradigma de los derechos humanos, en los 90 y en lo transitado del siglo XXI establece este debate, es decir, amplía el concepto de identidad, en tanto espacio de reconocimiento para hombres y mujeres de cualquier étnia, cultura, color, estrato, afiliación política.

Cuáles son los contenidos entonces de la identidad latinoamericana. La respuesta hay que buscarla en la intersección en los discursos de las ciencias sociales y los

¹⁶ Zea, Leopoldo: "La Cultura Latinoamericana". Editorial Joaquín García Mortiz. México. 1974. pág. 42.

discursos de la gente común, pero tratar de evitar los relatos simplificadores que ponen el acento exclusivo en un rasgo privilegiado.

Estamos marcados por relatos que emergen de la pobreza, o sea el subdesarrollo, a nuestro juicio este es el común denominador de todos los pueblos latinoamericanos, es nuestra realidad y que oscila entre tendencias fatalistas y formas ejemplares de solidaridad. Ha aumentado hasta niveles preocupantes la desconfianza de la política y los políticos. La pasión por las telenovelas latinas y el fútbol local es común como entretenimiento y también como sentido común latinoamericano, en este aspecto se ve como se ha luchado por influir en las mentes de nuestros pueblos. Estas estrategias han sido tan repetitivas que ya forman parte de nuestra identidad.

Hay que reindianizar al indio, reafricanizar al negro, reeuropeizar al europeo, para poder así reamericanizar al criollo y evitar que una concepción equivocada de nuestro ser mestizo aplaste las raíces en el que se sustenta ese mestizaje.

Capítulo II Aportes de Darcy Ribeiro en el desentrañamiento del ser latinoamericano y su significación.

La discusión sobre nuestra identidad no es nueva. En la década de 1920, en Alemania, el Instituto para la investigación social fundado en Frankfurt en 1923 por Adorno y Horkheimer consideran que el mundo en el que viven "es el mundo de la caída de la razón objetiva", en donde ya no se cuestiona críticamente su devenir ni pasado, por lo tanto, se encamina derechamente hacia la pérdida de su identidad individual y colectiva. Lo que los sociólogos alemanes planteaban cobró importancia años más tarde cuando el mundo entero se vio sacudido por la expansión del nazismo y el fascismo, hechos que de alguna manera fueron vaticinados principalmente por Theodor Adorno en su obra *Cultura Crítica y Sociedad* y que afectaron la identidad y el cuestionamiento del tipo de sociedad que se pretendía forjar.

Las dos guerras mundiales volvieron a poner en el tapete la cuestión de la identidad. Pueblos enteros vieron destruidas sus culturas y sus propuestas de futuro; por ende, debieron replantear su pasado en la búsqueda de un futuro alejado de la incertidumbre y el escepticismo.

En la década de los setenta Michael Foucault trabaja la idea de que hay conceptos claves para el entendimiento de la sociedad; por ejemplo, la disciplina que es una especie de lema en torno a la cual gira el modelo capitalista; el poder, el cual no es sólo prohibitivo o represivo, sino también reproductivo; produce por ejemplo, diferentes regímenes de verdades y de saberes, los cuales, por lo tanto, condicionan el apoderamiento de identidades culturales.

Con motivo del cumplimiento de los 500 años del descubrimiento de América, la problemática se volcó hacia nuestro continente y si bien, ya se había escrito antes sobre identidad latinoamericana, la gran mayoría de esos manifiestos se hicieron públicos bordeando 1992. Los órganos y redes intelectuales de Latinoamérica, buscaron con afán entre las obras como las de Todorov, Dussel, Kusch, Biagini,

Roig, Montiel y Leopoldo Zea, por nombrar algunos, pequeños atisbos que promovieran la discusión en torno a nuestra identidad, la permanencia o el fortalecimiento de ella.

Esta discusión en torno a la identidad latinoamericana no sólo involucró a pensadores, académicos e intelectuales, sino que además comprometió a políticos, etnias, grupos nacionalistas, reivindicativos, etc., quienes se apropiaron de determinados discursos para justificar o replantear nuestra identidad.

A lo largo de la historia diferentes filósofos se adentran en el tema del ser latinoamericano dando su punto de vista y sus consideraciones acerca del mismo. Uno de los pensadores que más contribuyó fue el antropólogo Darcy Ribeiro quien revela en sus obras una trascendencia en el tratamiento del ser latinoamericano, porque orienta la creación de diferentes categorías de análisis que ayudan a cuestionar los procesos de opresión y subyugación vividos por los pueblos latinoamericanos.

Darcy Ribeiro gran intelectual que insistió por la integración latinoamericano por el camino de la cultura y por la creación de una conciencia latinoamericana. En sus obras le da un seguimiento al ser latinoamericano y los problemas que este enfrenta. Se interesa por la integración de América Latina, como el único camino posible que tienen los pueblos latinoamericanos para su desarrollo y progreso mundial.

2.1 Aportes de Darcy Ribeiro en el desentrañamiento del ser latinoamericano mediante sus obras más relevantes.

Las principales obras de Darcy Ribeiro sobre la cuestión de la identidad latinoamericana fueron realizadas fundamentalmente en la década del 70 al 80. El esfuerzo se orientó hacia la creación de categorías de análisis que ayudaran a cuestionar los procesos de opresión y subyugación vividos por los pueblos latinoamericanos en tanto configuraciones históricas culturales diferentes a los pueblos indígenas, a los españoles, o negros. Es decir se fue creando en América un sujeto colectivo, los latinoamericanos.

Por su parte "El Proceso Civilizatorio" escrito en el año 1968, está dividido en cuatro partes. La primera trata sobre, las sociedades arcaicas, la segunda, las civilizaciones regionales, la tercera, las civilizaciones mundiales y como cuarta, la civilización de la humanidad, en este libro Darcy Ribeiro realiza un esquema global de las etapas de la evolución sociocultural, sobre la base de las contribuciones mas recientes de arqueología, la etnología y la historia, el cual permita situar cualquier sociedad extinguida o actual, dentro del desarrollo sociocultural.

"La inexistencia de esquema de este tipo ha determinado, en las ciencias sociales al menos cuatro tipos de deformaciones"¹⁷.

Con el objetivo de contribuir a la satisfacción de esta carencia, Ribeiro se propuso elaborar una reformulación preliminar de las concepciones de la evolución sociocultural. Además revisó algunos estudios clásicos sobre la evolución sociocultural que abordan el problema globalmente, este le permitió hacer de este trabajo una importante labor.

¹⁷ Darcy, Ribeiro. "El Proceso Civilizatorio". Editorial de Ciencias Sociales. 1992. Pág 3

Darcy concibió la **evolución sociocultural** como el movimiento histórico de cambios de los modos de ser y vivir de los grupos humanos desencadenados por el impacto de sucesivas revoluciones tecnológicas, sobre sociedades concretas, tendentes a conducirla a la transición de una etapa evolutiva a otra. *“En este sentido, a cada revolución tecnológica puede corresponder uno o más procesos civilizatorios, mediante los que se desenvuelven las potencialidades de transformación de la vida material y de cambios de las formaciones socioculturales.”*¹⁸

Los procesos civilizatorios generales corresponden a las secuencias evolutivas genéricas, en donde vemos infundirse los efectos de la irrupción de innovaciones culturales como un movimiento en dinamización de la vida de diversos pueblos, desencadenados por una revolución tecnológica. Cada una de ellas al propagarse mezcla de modo racional y uniformiza culturalmente diversos pueblos, incorporándolos a todos en nuevas formaciones socioculturales como núcleos céntricos y como áreas dependientes. Concebimos los procesos civilizatorios específicos como la secuencia histórica concreta en que se entendieron los procesos civilizatorios generales.

La evolución sociocultural, es una categoría, concebida como una sucesión de procesos civilizatorios generales, tiene un carácter progresivo que se evidencia en el movimiento que condujo al hombre de la condición tribal a las macrosociedades nacionales modernas. Los procesos civilizatorios generales que lo componen son también movimientos evolutivos, a través de los cuales se configuran nuevas formaciones socioculturales.

En esta obra Darcy Ribeiro hace un esfuerzo por correlacionar las revoluciones tecnológicas con las formaciones socioculturales debido a esto, identificó un número de revoluciones y entendió algunas en distintos procesos civilizatorios. La sucesión de estas revoluciones tecnológicas no nos permite, sin embargo, explicar

¹⁸ Ribeiro Darcy. Ob.cit. Pág. 29.

la totalidad del proceso evolutivo sin apelar al concepto complementario del proceso civilizatorio; porque no es la inversión original o reiterada de una innovación lo que genera consecuencia sino su propagación sobre diversos contextos socioculturales y su aplicación a diferentes sectores productivos.

*Es importante definir algunos conceptos, por ejemplo, por **aceleración evolutiva** designamos los procesos de desarrollo de sociedades que remuevan de manera autónoma un sistema productivo y reforma sus instituciones sociales en el sentido de la transición de uno a otro modelo de formación sociocultural, como pueblos que existen para sí mismo. Por **atraso histórico** entendemos el estado de sociedades cuyo sistema adaptativo se funda en una tecnología de más bajo grado de eficiencia productiva que la alcanzada por sociedades contemporáneas. Por **actualización o incorporación histórica** designamos los procesos por los cuales esos pueblos atrasados en la historia son integrados coactivamente en sistemas más evolucionados...*¹⁹

Es importante reconocer que ni siquiera la sociedad más desarrollada es el modelo ideal de ordenamiento sociocultural hacia donde deben marchar todos los pueblos.

Nos resta definir los conceptos de estancamiento cultural y de regresión histórica. El primero indica la situación de las sociedades que a través de largos periodos permanecen idénticas, sin experimentar alteraciones en su modo de vida, mientras otras sociedades progresan. En cuanto a las situaciones de regresión, es el resultado de una sociedad de alto nivel sobre pueblos más atrasados en que estos consiguen sobrevivir, evitando su desintegración étnica, mediante la retirada a áreas inhóspitas o en donde su antiguo sistema adaptativo no puede actuar con eficiencia. Esto sucedió en algunos pueblos norteamericanos ante el avance europeo sobre sus territorios.

¹⁹ Ribeiro, Darcy. Ob.cit. Pág. 30

También puede suceder en situaciones de regresión como resultado de las clases subalternas, que destruyan el viejo orden social sin la capacidad de establecer uno nuevo.

Esta teoría civilizadora lo llevó a estudiar el desenvolvimiento histórico de América Latina, desde el mundo aborigen hasta finales del siglo XX, a través de sus diversas fases o etapas y el impacto de las revoluciones tecnológicas. Para entender e interpretar las estructuras parciales políticas, sociales, económicas, culturales, educativas y las características de los países desarrollados y los subdesarrollados como América Latina, es necesario comprender su proceso civilizatorio y el impacto de las revoluciones tecnológicas.

Según sus ideas, la historia de las sociedades humanas en los últimos diez milenios puede ser explicada en términos de una sucesión de revoluciones tecnológicas y de procesos civilizatorios, a través de los cuales la mayoría de los hombres pasa de una condición generalizada de cazadores y recolectores a otros modos, más uniformes y menos diferenciados, de proveer su subsistencia, de organizar su vida social y de explicar sus propias experiencias. Ellos señalan que el desarrollo de las sociedades y de las culturas está regido por un principio orientador asentado en el desarrollo acumulativo de la tecnología productiva y militar, que en esta línea progresiva le corresponden cambios cualitativos de carácter radical que permiten distinguirse como etapas o fases de la evolución sociocultural. Esas etapas de progreso tecnológico tienen alteraciones necesarias, y en consecuencias uniformes, en la organización social y en la configuración de la cultura, a las cuales llama Ribeiro, formaciones socioculturales.

Las concepciones de Darcy Ribeiro sobre los tipos de revoluciones en el desarrollo de la humanidad desde el punto de vista histórico social e histórico cultural son novedosas, porque pone el acento en procesos productivos y socioculturales de estas comunidades humanas en sus diferentes estadios de desarrollo. Aunque no integra lo económico, lo político y lo sociocultural para

explicar este proceso tan complejo, en el que se dan las contradicciones socioeconómico y sociopolíticas de las clases y grupos sociales que intervienen a partir de la división de la sociedad en clases y al aparecer los intereses contrapuestos en el terreno económico, que hacen que la clase dominante desde el poder responda a estos intereses, en consecuencia somete a explotación a las clases desposeídas, por tanto al no asumir este instrumental teórico de análisis Darcy Ribeiro se queda en un nivel descriptivo de algunas aristas del desarrollo histórico social de las sociedades y en este sentido pierde esa visión de integridad dialéctica su análisis.

Este antropólogo y educador fue uno de los más destacados representantes de la escuela evolucionista de antropología. Desde 1969, cuando publicó La América y la Civilización, no tenemos obras con semejante ambición, que consideren el espacio sociocultural latinoamericano como unidad de análisis etnográfico o de teorización etnológica donde prevalece lo indígena como motivo identificador de los latinoamericanos.

En esta obra analiza los pueblos testimonios, los pueblos nuevos, los pueblos trasplantados y los pueblos emergentes, la formación y consolidación de cuatro pueblos: los brasileños, los colombianos, los antillanos y los chilenos en un intento sistemático por explicar los factores históricos que conforman el subdesarrollo contemporáneo de los mismos. Por último estudia los angloamericanos y los rioplatenses e interpreta teóricamente los procesos históricos en el desarrollo de las naciones latinoamericanas. Además analiza las causas de su desigual desarrollo y estudia el proceso de la expansión europea en América.

Ribeiro se propone establecer cuáles son las características generales y comunes a distintos pueblos que permiten agruparlos en conjuntos uniformes en relación con ciertos atributos socioculturales y asimismo cuando estos conjuntos pueden

distinguirse como categorías explicativa del modo de ser de las sociedades extraeuropea y de los problemas de desarrollo que enfrentan.

Darcy ve a ello con plena conciencia de que al clasificar a los pueblos extraeuropeos del mundo moderno en las cuatro grandes configuraciones histórico cultural que propone, cada una de ella habrá que englobar poblaciones muy diferenciadas, pero suficientemente homogénea en cuanto a sus características etnias, básicas y a sus específicos problemas de desarrollo como para ser legítimamente tratados como categorías distintas.

Es importante tener en cuenta que nada en el mundo quedó fuera del alcance de las fuerzas desencadenadas por la expansión europea, esta expansión transformó a los pueblos ibéricos más tarde a otros pueblos europeos en los motores de sucesivos procesos civilizatorios. Impulsada por las revoluciones tecnológicas tales como la revolución mercantil que creó las primeras civilizaciones de dimensión mundial y la revolución industrial que constituyó – y aún hoy constituye – en los ámbitos socioeconómicos y cultural la fuerza uniformante principal volcada a la integración de pueblos muy diversos en una civilización muy común.

El mundo contemporáneo unificado por el comercio y las comunicaciones movido por las mismas técnicas e inspirado por un sistema básico de valores compartidos es su producto. Las diferencias de razas, cultura y lengua que dan a las distintas etnias sus cualidades singulares, tienen actualmente una relevancia menor que las uniformidades provocadas por el impacto de la expansión europea en su acción civilizadora.

Estas uniformidades son de dos tipos; primero las socioeconómicas, segundo las de carácter histórico-cultural. La primera tiene que ver con el grado y el modo de integración de los pueblos en la civilización industrial moderna, la que le confiere el carácter de sociedades desarrolladas en el marco de las formaciones capitalistas mercantiles, imperialistas industriales, coloniales, neocoloniales o

socialistas. Los segundo es debido a distintos procesos de formación étnicas, cuyas características permanecen actuante y explican el modo de ser de otros pueblos.

Dentro de esta perspectiva los pueblos extraeuropeos del mundo moderno pueden ser clasificados en cuatro configuraciones históricas culturales. Tales son los pueblos testimonios, los pueblos nuevos, los pueblos trasplantados y los pueblos emergentes.

La primera de estas configuraciones que designamos como pueblos testimonios, está integrada por los sobrevivientes de la alta civilización autónoma que sufrieron impactos de la expansión europea. Aunque han reasumido su independencia, no han vuelto a ser lo que fueron ya que en ello se ha operado una transformación, no sólo por la conjunción de las dos tradiciones, sino por el esfuerzo de adaptación de las condiciones que debieron enfrentar a su calidad de integrante subalternos de sistemas económicos de ámbito mundial y también por los efectos que de manera directa o refleja tuvieron sobre ellos las revoluciones mercantiles o industrial.

En este bloque de pueblos testimonios, se encuentra la India, China, Japón, Corea, Indochina, los países islámicos y algunos otros. En América están representados por México y Guatemala, así como por los pueblos del altiplano andino, sobreviviente de las civilizaciones aztecas y mayas los primeros, y de la civilización incaica los últimos. Sumando 65,7 millones de personas, representaban en 1965 el 14,2% de la población total de América.

Durante largo tiempo los pueblos testimonios de América carecieron de un modo de vida propio, definido y congruente. El viejo modo de vida había muerto como fuerza integradora y no había surgido enfrentando uno nuevo. Desgastados con las epidemias, llevados a la desesperación, por la esclavitud, se transforman en

meros rebaños humanos cuyos miembros no tenían en su vida otra alternativa que cumplir el destino que le era impuesto.

En el caso de los pueblos testimonios, la españolización y el establecimiento de nuevas instituciones ordenadoras jamás consiguieron erradicar el cúmulo de costumbres creencias y valores del antiguo ethos, incorporado en aquellas células iniciales, y todavía hoy sobrevivientes en el modo de ser de sus pueblos modernos.

A pesar de toda la violencia y de la indignación ante su conquista, las nuevas etnias surgieron con un carácter definido, que en el futuro les daría el nombre de pueblos testimonios. Estas etnias americanas se distinguen por la presencia de los valores de la vieja tradición que les confiere la imagen que ostentan. Aunque fueran muchos siglos de represión estos grupos continuaron fieles a su identidad étnica.

La segunda configuración histórico-cultural está constituida por los pueblos nuevos surgidos por la conjunción, deculturación y fusión, matices étnicas, africanas, europeos e indígenas.

Constituyen los pueblos nuevos los brasileños, los venezolanos, los colombianos, los antillanos y una parte de la población de América central y del sur de Estados Unidos.

Todo el bloque de pueblos nuevos de América, sumando una población de 143,7 millones de personas, en 1965, representa el 82% de la población del continente.

Los pueblos nuevos constituyen la configuración histórica cultural más característica de América Latina porque están presentes en todo el continente, y porque tienen aquí una particular prelación, si bien en menor medida puede destacarse en otros ámbitos.

Estos pueblos nuevos de América se formaron por la confluencia de contingentes profundamente disparejos en cuanto a sus características raciales, y lingüísticas como un súper producto de proyectos coloniales europeos. El reunir negros, blancos e indios en las grandes plantaciones de producto tropical o en las minas, cuya finalidad era surtir los mercados europeos y producir ganancia, las naciones colonizadoras plasmaron pueblos profundamente diferenciados de sí mismos y de todas las etnias que los componían.

La dominación impuesta por los agentes colonizadores europeos de los pueblos nuevos originó desde el punto de vista lingüístico unidades lusoamericanas, hispanoamericanas, francoamericanas, agroamericanas, batoamericanas y también hizo que el proceso de aculturación se llevara adelante de acuerdo con las tradiciones religiosas católicas o protestantes, y con el espíritu de las instituciones.

Los pueblos nuevos al igual que los pueblos testimonios surgieron jerarquizados a causas de la gran distancia social que separaba las clases sensoriales compuestas por hacendados, dueños de minas, comerciantes, funcionarios coloniales y clérigos, de la masa esclava utilizada exclusivamente como fuerza productiva.

La configuración histórica de los pueblos trasplantados corresponde a las naciones modernas creadas por la migración de poblaciones europeas hacia los nuevos espacios mundiales, donde procuraron reconstruir formas de vida en lo esencial idénticas a las de origen.

Integran el bloque de los pueblos trasplantados, Austria, Nueva Zelanda y en cierta medida los bloques europeos de Israel, La Unión Sudafricana y Rodesia. En América están representados por Estados Unidos y Canadá, y también por

Uruguay y Argentina, los que componían 53,7% de la población del continente sumando 239,2 millones de personas en 1965.

Contrariamente a lo que ocurrió con los pueblos testimonios desde sus comienzos constituidos como sociedades complejas, estratificadas en estamentos profundamente diferenciados que iban desde una rica aristocracia de conquistadores europeos hasta la masa indígena servil –los pueblos trasplantados- en especial los del norte - tuvieron en su mayoría y al principio, el carácter de colonias de poblaciones dedicadas a las actividades granjeras artesanales y de pequeño comercio.²⁰

Algunos factores de diferenciación y derivados del proceso de formación nacional de los pueblos trasplantados, son la discriminación y la segregación, frente a la integración y a la expectativa de asimilación de todos los contingentes constituyentes de la etnia por medio del mestizaje de las otras configuraciones histórico-culturales.

Estados Unidos se ha erigido en el mantenedor de un sistema extremadamente fructífero para sus empresas, conveniente además a su posición política en el continente y en el mundo. El estudio de esta polarización es de primordial importancia, ya que cualquiera que sean los caminos que sigan su desarrollo los pueblos latinoamericanos no podrán comprenderlos sin sopesar la fuerza intervencionista de los Estados Unidos. La naturaleza imperativa de los compromisos que ha asumido como gran potencia mundial y el peso de sus inversiones en esta su zona de influencia.

El cuarto bloque de pueblos extraeuropeos del mundo está integrado por los pueblos emergentes. Lo integra la población africana que asciende en nuestros

²⁰ Ribeiro, Darcy. "La América y la Civilización". Tomo II. Los pueblos trasplantados. Centro Editor de América Latina.

días de la condición tribal a la nacional. En Asia se encuentra también algunos casos de pueblos indigentes.

Esta categoría no se dio en América a pesar del abultado número de poblaciones tribales que al tiempo de la conquista contaban con centenares de miles y hasta con más de un millón de habitantes.

Los pueblos emergentes enfrentan problemas específicos de desarrollo, causados por deformaciones resultantes de la explotación colonial impuesta por las potencias europeas. El desafío fundamental que encaran es de obligar a sus élites a que no conviertan la independencia en un proyecto hecho, excluyente del papel activo y creador de estos pueblos, en beneficio de sus intereses; siendo así, su único resultado sería la sustitución del antiguo colono extranjero por una capa dominante nativa, bajo el control de estas potencias.

Las cuatro categorías de pueblos son significativas e instrumentales, aunque no implican tipos puros. Sin embargo algunas poblaciones del mundo extraeuropeos moderno parecen no encajar en estas categorías, particularmente algunas naciones insólitas como África del Sur, Rodesia, Nyasalandia y Kenya.

Según Darcy Ribeiro el único camino posible que tiene América Latina para su desarrollo y progreso a nivel mundial, es la integración como naciones y miembro de una gran comunidad troquelada por el coloniaje, pero a partir de las cuales se constituirá la añorada América Unida, como expresión del destino común de los pueblos.

En "El Dilema de América Latina" (1971) el autor, haciendo uso de la propuesta epistemológica marxista pero intentando su adecuación a la sociedad latinoamericana se propone el análisis de lo que llama: La nueva izquierda conformándose por sectores intermedios intelectualizados que optaban por una misión un tanto más moderada del cambio social pero no por ello menos

revolucionaria y en donde concibe al sujeto histórico; así la revolución en tanto revolución necesaria está pensada como una revolución violenta de asalto al poder y donde los sectores urbanos resultan, ya sean trabajadores o estudiantes, los protagonistas indiscutibles.

En Configuraciones (1972). Ribeiro establece en forma sistemática algunas estrategias que ayudan a reconstruir los procesos históricos culturales que dieron origen a los actuales pueblos de América Latina poniendo énfasis en la transformación étnica sufrida por dichos pueblos. Así, la actualización histórica donde los pueblos con menor desarrollo de las fuerzas productivas sufren el avasallamiento de sociedades mayormente desarrolladas perdiendo su autonomía cultural y la aceleración evolutiva donde las sociedades por desarrollo autónomo avanzan manteniendo su perfil étnico constituyéndose en avasalladoras, resultan las estrategias de dominación cultural que sirvieron para aniquilar a pueblos indígenas y negros y que en la actualidad resultan igual de opresores. Estos procesos hacen pie fundamentalmente en el avasallamiento cultural.

Comenzaremos por definir qué es cultura para el brasileño:

*... es la herencia social de una comunidad humana representada por el acento coparticipado de modos estandarizados de adaptación a la naturaleza para la provisión de la subsistencia, de normas e instituciones reguladoras de las relaciones sociales y de cuerpos de saber, de valores y creencias con las que sus miembros explican sus experiencias, expresan su creatividad artística y se motivan para la acción.*²¹

Es decir la cultura es una abstracción, es una construcción teórica a partir del comportamiento de los individuos, es el conjunto de maneras de pensar y de vivir, cultivadas, que suelen designarse con el nombre de civilización. Cultura es, pues, educación, formación, desarrollo o perfeccionamiento de las facultades

²¹ Ribeiro, Darcy. ‘‘Los Brasileños’’. Siglo XXI. México. 1975. 1997

intelectuales y morales del hombre; y en su reflejo objetivo, cultura es el mundo propio del hombre.

Esta definición nos acerca a dos posibilidades desde donde pensar la cuestión de la identidad del ser latinoamericano. Una introduce la cuestión de la identidad en las coordenadas de la vida cotidiana ya que a este nivel que se produce una reafirmación del sujeto de la cultura en los procesos de apropiación de valores. Cotidianidad entendida en tanto espacio de apropiación de los sistemas de uso y expectativas en un momento histórico y lugar social determinado. **Identidad latinoamericana** entendida como la representación continental de nosotros mismos en permanente reconstrucción, es la cosmovisión compartida, síntesis asimétrica de civilizaciones diferentes y las diversas prácticas y acciones vividas en curso y en función de intereses y desafíos comunes diversos.

Por otro lado, desde esta posibilidad de apropiación o mejor reapropiación cultural, surge un dilema:Cuál es la cultura que una nación etnia, tribu o pueblo reconoce como propia y sobre la cual intenta procesos de reapropiación. Para decir en otras palabras.Cuál es la herencia cultural que los pueblos indígenas reconocen como propia de los ancestros o aquella que es portadora de un proyecto civilizador que los excluye. Sin duda, las respuestas pueden ser varias tanto como comunidades indígenas existan y a su vez tantas como los sujetos particulares lo conciban. Estas disidencias y contradicciones que operan, como ya dijimos en la esfera de la cotidianidad que suponen que naciones, pueblos, tribus o sujetos particulares se reconocen en un cultura diferente a la heredada, nos indican que está operando de manera eficiente un mecanismo que el autor analiza y que denomina: alienación cultural.

La **alineación cultural** consiste, en esencia en la internalización espontánea o inducida en un pueblo de la conciencia y de la ideología de otro correspondiente a una realidad que les es extraña y a intereses opuestos a los suyos. Vale decir, a la

aducción de esquemas conceptuales que escamotean la percepción de la realidad social en beneficio de los que de ella se favorecen.

Esto implica que los procesos de subyugación cultural que vivimos por siglos hasta la actualidad los pueblos latinoamericanos pueden ser entendidos como procesos de alineación, pero en el mismo sentido podemos imaginar procesos de desalineación. Y estos son susceptibles de buscar en la larga tradición popular acaecidos en el continente y en el Caribe, desde la conquista hasta la actualidad, que dan cuenta de la resistencia a los sistemas culturales que intentaron imponerse.

Otra manera de entender este par dicotómico alineación – desalineación, desde el universo discursivo del autor, es apelando a dos categorías que operan al nivel de la conciencia y que echan luz sobre, cuáles es la identidad que los latinoamericanos pretendemos rastrear o reconstruir.

Ribeiro, en Los Brasileños (1975), afirma que toda conciencia ingenua evidencia un alto grado de alineación cultural que acepta sin más lo que se le impone. La conciencia ingenua deviene de la incapacidad de muchas de las naciones latinoamericanas de crear un proyecto propio de transformación social. Dicha conciencia no se manifiesta tan sólo en las clases subalternas y oprimidas sino también en los sectores letrados encargados de activar las vanguardias insurgentes.

... es ingenua en el sentido de que no llegan a constituirse en una visión contestataria del orden vigente que fuera a un tiempo realista, motivador y operativo.

*... no llega a ser una conciencia rebelde de su propia sociedad.*²²

²² Ribeiro, Darcy. Ob.cit. Pág. 175.

Darcy Ribeiro enfoca como una conciencia crítica que deviene de la internalización de la necesidad la reelaboración conceptual de la evolución histórica americana y no es nada más que la percepción de la realidad como problema y la predisposición para transformarla. Así, sigue en la búsqueda de los sujetos portadores de dicha conciencia crítica y encargados de reconsiderar la idea de que sobre los pueblos de América Latina operó y opera un mecanismo de alineación que nos dejó en la orfandad cultural. Ya afines de los 80 la cuestión de la etnicidad comienza a tener en el análisis del autor un peso fundamental.

La uniformización, la europeización forzada, ayudó a formar un único mundo. El objetivo era conformar subeuropa en América, en Asia y África. Europa se ha presentado como agente capaz de transmitir en sus términos, la cultura. Eso les permitió colorear al mundo con sus colores étnicos y lingüísticos, induciendo a todos a pensar que la civilización era una hazaña del hombre blanco, europeo, occidental y cristiano. Una hazaña de su creatividad brotando en los últimos siglos, después de milenios de mediocridad.

Siguiendo a Ribeiro es menester pensar que la cuestión de incorporar una visión pobre y distorsionada de nosotros mismos basada en la idea de inferioridad y fealdad innata en comparación con el blanco civilizador resulta la piedra de toque para el auto rechazo de nuestras culturas y de nuestros pueblos originarios.

Encuentra el Brasileño una salida, a este túnel de alienación y dominación sin duda histórico y dialéctico, centrada en la idea espacio – temporal de: La Era de la Gran Tarea, que oscila entre el cansancio y el fastidio pero sería el momento histórico para pasar de una conciencia ingenua a una conciencia no ingenua, de pueblos testimonio a pueblos emergentes.

La Era de la Gran Tarea Humana es ese tiempo- puente entre el hombre residual histórico de hoy y el hombre proyectado, criatura de sí mismo, que mal adivinamos. La tarea de esta era es la de superar las distancias abismales que

separar a los hombres de sus condiciones de existencia. Para ellos será necesario, rehacer las formas de intercambio internacional de nuestro mundo aprender a fundar las formas superiores de convivencia humana dentro de cada sociedad, en la fraternidad y ya no como caridad.

Para lo cuales menester reconocerlos en una lucha que solo será posible basada en la autovaloración y autorreconocimiento de nuestras culturas, esta lucha que es sin duda una lucha política se hará realidad en los márgenes de aquel fastidio y cansancio que invade al hombre de hoy y que lo hará capaz de combatir en pos de su dignidad. Serán los descontentos, como los llama Ribeiro, los encargados de movilizar las fuerzas necesarias para crear el Mundo Nuevo.

Va quedando claro que llega su fin tanto el viejo proceso de integración por europeización, como también el de la uniformización compulsiva por deculturación para abrirle campo a una humanidad múltiple.

A pesar de la polarización del mundo americano en dos zonas antagónicas, a desconsuelo de las innumerables formas de presión que ejerce La América del norte sobre Latinoamérica, y a la luz de una unificación mundial cada vez más estrechas, Darcy Ribeiro propone la argumentación de los factores que operan a favor de nuestro desarrollo autóctono.

En sus obras es posible:

- Rastrear un intento por describir y analizar de manera multidisciplinaria y sistemática, los procesos sociales, culturales, económicos de los países de América Latina.
- Reconocer la necesidad de una teoría y praxis desde una pronunciada inclinación latinoamericanista, que recupera caminos propios para la creación de nuevos marcos conceptuales, que den cuenta de nuestra realidad.

- Establecer las definiciones de varias categorías que permiten una mejor comprensión del tema tales como: evolución sociocultural, aceleración evolutiva, alienación cultural, atraso histórico etc.

Podríamos señalar que el tema del ser latinoamericano ha generado y genera enconada polémica filosófica y antropológica, verificada en distintas épocas. Ni que decir de la identidad de un continente tan particular como el nuestro formado por proyectos dominadores globales. La identidad latinoamericana se construye por las relaciones con los otros dentro del contexto de la emergencia de un proyecto alternativo, más humanizado y defensor de nuestras raíces socioculturales, frente al modelo neoliberal que se manifiesta en la región, negador de nuestras esencialidades identitaria.

2.2 Las valoraciones sobre el ser latinoamericano y la significación de las concepciones de Darcy Ribeiro.

Desde los años 80 se ha observado en América Latina un creciente interés hacia la temática del ser latinoamericano. Este se muestra en los ámbitos intelectuales, en los medios comunicativos y en diversos tipos de discursos, incluyendo políticos y publicitarios. Sin duda resulta interesante analizar porque está surgiendo este proceso con el cual busca reafirmar sus propias raíces.

Historiadores y filósofos latinoamericanos han llevado a cabo numerosos estudios sobre este tema y en ellos podemos deducir inicialmente que el fondo de sus escritos es la denuncia y el diagnóstico y muy poco sobre las posibles propuestas de la problemática sobre el ser latinoamericano o la identidad latinoamericana. Existe una necesidad de componer y aventurar una mirada crítica sobre nuestra identidad, su edificación y sus límites.

Conceptualmente, la identidad es el núcleo de cada cultura. Es el modo de ser particular, la propia y singular modulación de las variantes universales de cada cultura. Esta definición nos habla de la identidad como muestra de un todo social, como el resultado de la cultura de cada sociedad.

Por lo tanto un proyecto emancipador latinoamericano tiene que ser construido teniendo en cuenta nuestra esencia identitaria que consiste en el hecho de compartir un destino común tanto en la formación de nuestra cultura como en la historia de enfrentamientos a los centros de poder en la cual, unos primero y otros después y por diferentes vías, hemos venido a juntarnos todos; además de compartir toda una serie de rasgos comunes que nos identifican. A partir de las tradiciones de lucha que en cada caso se han ido construyendo, retomar los programas incumplidos de los más avanzados líderes históricos cuya memoria vive en el recuerdo popular y actualizarlos partiendo de renovados análisis de la

realidad son premisas insoslayables en la actual etapa de lucha de nuestros pueblos.

Uno de los destacados antropólogos, que trabajó sistemáticamente sobre el ser latinoamericano fue Darcy Ribeiro. Sus aportes recuperan la tradición y el legado de la historia de América Latina, su propuesta se inserta en aquellos momentos de inflexión que van desde la revolución cubana hasta el alcance e instalación de un mundo globalizado. **Pero lo que intentamos recuperar por Ribeiro es la esperanza y la búsqueda constante del sujeto y su modo de resistencia al mundo que se le impone.**

La memoria es un valioso patrimonio, un privilegio que legitima nuestra condición de humanidad, que se reconstruye en el ámbito de lo intersubjetivo y apunta a la búsqueda de la identidad. Se trata además de un acto político, un intento por configurar visiones de mundo compartidas y representativas de deseos comunes. La memoria es una estrategia de supervivencia, es un esfuerzo por restituir el entramado histórico y avizorar en él la posibilidad de apropiarnos de un destino. Por tal razón la memoria es una acción del presente orientada a legitimar el ahora y a abrir o cerrar determinadas posibilidades para el futuro.

Es importante pensar en el cambio y necesario hacerlo posible, cambio que a la luz de nuestras reflexiones significan la construcción de identidades. Por tal razón nuestra propuesta de búsqueda y construcción de la identidad latinoamericana debiese estar dirigida a la recuperación de la memoria popular como un elemento indispensable para lograr eliminar el fantasma del positivismo y la amnesia histórica.

En los años venideros nuestras autoridades, intelectuales, conocedores sobre el tema tendrán mucho trabajo con respecto a la búsqueda y consolidación de una identidad que se haga sentir no sólo en nuestros países sino también en el mundo entero.

Debemos ver qué nos une a los latinoamericanos, qué tenemos en común por debajo de toda esa diversidad. Compartimos la historia, el sufrimiento y la injusticia. Y es curioso, pero son todos elementos negativos si lo vemos desde un punto de vista global en el que todos terminamos en la misma bolsa. Todos somos habitantes de un llamado “tercer mundo” donde lo que somos se mide estadísticamente por niveles de hambre, pobreza e injusticias sociales.

Desde un punto de vista más particular somos también creativos, simpáticos, afectuosos y cuántas cosas positivas más, valores inconmensurables que los extranjeros muchas veces admiran y se dejan atraer por ellos. Es tal vez esta realidad injusta la que nos hace vivir la vida con una actitud más cálida, eso nos une, nos solidariza, tenemos riqueza humana, en el aquí y ahora, nosotros ¿cómo somos, cómo nos vemos, cómo nos sentimos? Somos un continente que sufre, pero también somos personas alegres, un pueblo carnavalesco y lleno de músicas.²³

Un análisis objetivo de los caracteres conformadores de una cultura nos permiten determinar que ningún pueblo puede construir su cultura sin tomar en cuenta los elementos culturales de otros pueblos ya que es propio de los seres humanos intercambiar objetos, costumbres y conocimientos; cuando estudiamos la historia de la humanidad, nos damos cuenta de eso. La cultura europea que adoptamos con los siglos, no era propia de Europa, había mucho de Asia y de África también entre el bagaje cultural que heredamos.²⁴

Ahora bien; ¿qué es ser latinoamericano? Es muy complejo, no es algo homogéneo que nos une, es algo más bien diverso y cambiante. **Darcy Ribeiro ve al ser latinoamericano en la identidad latinoamericana, a partir de un sujeto consiente, en la perspectiva de hombre a hombre**, de las proyecciones civiles, culturales y de la forma en que estas influyen en la identidad de los pueblos de nuestro continente, de una forma directa. En sus búsquedas investigativas elaboró

²³ Véase: Carpentier, Alejo: “Tientos y Diferencias”. Ediciones Unión. La Habana. 1975.

²⁴ Véase: Arpini, Adriana: “El pensamiento fuerte de Alberdi, Betances, Hostos, Martí y Ugarte”. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2000.

distintas configuraciones históricas culturales para una mejor comprensión del tema, pues estas le permitieron conocer las diferentes etapas por la que pasa el ser latinoamericano y cómo influyen en los procesos culturales.

La urgencia y a su vez la misión de nuestras naciones es pasar **de pueblos testimonios a pueblos emergentes** donde la resistencia y las rebeliones étnicas como espacio de construcción de identidades, adquieren importancia y valoración.

En la historia humana en todos lados hubo conquista y colonización. Pero en ningún lugar se vio un proceso de amplitud continental de profundidad y de integridad tal como el que se vivió en nuestro continente. El único que ha sido reconstruido con varias civilizaciones y desarrollado con prácticamente todos los pueblos y culturas que emigraron del mundo es el continente americano. Asia sigue siendo Asia con la China, la India sigue siendo la India, y otras culturas milenarias a pesar de sus colonizaciones. Sin embargo América es un continente en donde lo autóctono ha sufrido el genocidio y el etnocidio de amplitud más destructora jamás visto.

En este sentido, la identidad latinoamericana no es india, ni europea, ni africana, ni la suma de todas ellas. **Es una creación civilizacional nueva que emergió de la colonización a la que tuvimos sometidos, prontamente vino la escolástica, la ilustración, luego la independencia y se está renovando en la globalización para serle frente a ella.**

Es interesante saber que América Latina fue casi vaciado de su población de sus culturas y se reconstruyó en un principio como apéndices de las metrópolis. Es el único caso de la construcción de un continente sobre los escombros del antiguo, avasallado y destruido. Así nace América, imposiciones de nuevos modos de promoción de vida de pensar. A la dominación se respondió con resistencia y colaboraciones con heroísmo y traiciones obteniendo victorias y derrotas escribiendo así nuestra historia con luces y con sombras. De igual manera hemos construido y estamos construyendo nuestra identidad.

La misma es un aporte al mundo y no una barrera al verdadero encuentro de cultura que todavía no tuvo lugar. Es un puente para posibilitar el diálogo de civilización y culturas tan necesarias para construir un mundo viable y abierto a las exigencias enriquecedoras. Un mundo que haga caer el muro de la vergüenza de la economía mundo explotador y reductor. Una sociedad en donde las naciones, las ciudadanas y los ciudadanos sean dueños de su destino dentro de la mundialización.

La globalización ha influido muchas veces de manera negativa en la búsqueda de nuestra identidad porque intentan someternos con un producto cultural dominador de carácter homogenizado y barrer con nuestras identidades.

Ante el avance del discurso homogenizado de la globalización resulta cada vez más urgente revalorizar y poner en práctica las ideas expuestas por Darcy Ribeiro y por los latinoamericanos de ayer y de hoy. Que son sin más construcciones de conciencia crítica.

Por ejemplo hoy la lucha que encabezan las mujeres por su derecho no es patrimonio de ninguna nación y resulta un espacio de construcción identitaria. Además de ser identidad globalizada, que se manifiesta a través de la lucha por los derechos humanos, actualiza y refunda las categorías que hace tres décadas Darcy Ribeiro estableció para entender la conformación cultural y en consecuencia la identidad construida por los pueblos latinoamericano.

La significación de sus concepciones expuestas en sus principales trabajos radican en; la necesidad del rescate de la cultura latinoamericana para que se conozca la historia de cómo fue construida esta identidad **cuya mixtura**, ha estado conformada por el impacto de la expansión europea, más el elemento aborígen, y más tarde los contingentes de esclavos africanos, que ha dado como tal esta identidad propia del ser latinoamericano. Darcy Ribeiro recupera la propuesta marxista de cambio social, estableciendo un lugar de privilegio para el sujeto de la resistencia latinoamericana y nos referimos a pensar en el cambio ya

no como una transición política sino como un intento que se coloca en un lugar diferente. De lo que se trata es de reconocer la fuerza histórica de las múltiples etnias del continente, incluyendo a los campesinos e indígenas. Ya que ve en ellos los modelos necesarios a seguir, en donde ha de nacer para América Latina los hombres nuevos encargados de construir sociedades solidarias que se fundamentan en las ideas de la dignidad humana.

Darcy Ribeiro, parte para realizar este análisis tan comprometido, del estudio de las raíces de cada pueblo, dirigido a salvar la historia de las naciones y de esta manera rescatar formas y consolidar valores en las nuevas y no tan nuevas generaciones. Serán todos estos siglos de historia, de esclavitud, de opresión colonial y sometimiento capitalista, los que han contribuido a formar ese ser de resistencia del hombre latinoamericano empeñado en su real emancipación, y de liberarlo de todo sometimiento e imposición de culturas ajenas a nuestra identidad.

Conclusiones

Debido a la importancia de este trabajo se ha arribado a las siguientes conclusiones:

- ❖ El ser latinoamericano reviste un carácter histórico que se ajusta a los tiempos y a sus exigencias y que va remontando viejas batallas para rehacerse según las nuevas necesidades.
- ❖ La identidad trasciende las esferas de la identificación lingüística de nacionalidad de usos y costumbres, para ubicarse en una dialéctica más amplia que supone reconocer universos culturales que trasciende fronteras regionales.
- ❖ Hay que reivindicar la identidad propia del ser latinoamericano, que se reconozca en el pasado pero una vez reconocido, intente zafarse de la inestabilidad de un destino de opresión cultural, económico y político.
- ❖ En Darcy Ribeiro la esencialidad del ser latinoamericano es el de ser auténticos, es decir reconocer la identidad cultural y respetar las costumbres de los otros pero a su vez no dejar que nadie venga a imponer cultura diferente a la nuestra y hacer resistencia a toda costa. Es importante por tanto defender nuestras raíces como latinoamericanos.
- ❖ La concepción de Darcy Ribeiro sobre el ser latinoamericano expuesto en sus principales trabajos tiene una importante significación pues trasciende a lo largo de la historia porque ve la necesidad de elevar la conciencia y la cultura de todo individuo, para que cada uno se sienta identificado con su propio pasado y su presente.

❖ Darcy Ribeiro tiene como aporte indiscutible el defender el ser latinoamericano como imagen de un futuro posible, que cumple la función real de elevar la conciencia de los hombres de Latinoamérica, de que la historia no está escrita y que el individuo en la medida que comprenda y proceda, de acuerdo con los fines que él mismo se trace, puede intentar cambiarla en dirección a una vida futura superior.

El presente trabajo, no da por acabado el tema, constituye una aproximación al mismo en la cual habrá muchos elementos discutibles y no pocos criterios inaceptables para algunos

Recomendaciones

- ❖ Es necesaria la continuidad de esta investigación debido a la importancia del tema en la defensa de la identidad latinoamericana, que cobra hoy día una gran actualidad.
- ❖ La socialización de los resultados como material de estudio, para contribuir a la profundización de la asignatura de Pensamiento Latinoamericano II.

Bibliografía

1. Ainsa, Fernando: "Fronteras e Identidades". Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1998.
2. Arpini, Adriana: "El pensamiento fuerte de Alberdi, Betances, Hostos, Martí y Ugarte". Editorial Biblos. Buenos Aires. 2000.
3. Arriagada-Kehl Enrique: "El hombre como espejo de sí mismo".
4. Carpentier, Alejo: "Los Pasos Perdidos". Editorial Andrés Bello. Chile. 1993.
5. _____: "Tientos y diferencias". Ediciones Unión. La Habana. 1975.
6. _____: "Visión de América". Editorial Letras Cubanas, La Habana 1998.
7. _____: "**Razón de ser**". Editorial Letras Cubanas. La Habana. 1980.
8. Carilla Emilio: "Pedro Henríquez Ureña, signo de América". Publicaciones de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.
9. Colectivo de autores: "Pensar a Contracorriente", tomo II. Editorial de ciencias sociales. La Habana. 2006.
10. Escobar, Ticio: "Identidad, mito, hoy" en: **Casa de Las Américas**, La Habana no 185 de 1992.
11. García, Néstor: "Ocho acercamientos al latinoamericanismo en antropología" Editorial UFRJ. México. 1999.
12. Guadarrama González, Pablo: "Humanismo y socialismo en la óptica del pensamiento marxista en América Latina".
13. Guevara, Ernesto: "Obras Completas". Tomo IV. Ediciones Metropolitanas. Buenos Aires. 1984.
14. Hart Dávalos Armando. "Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba. Editorial Ciencias Sociales. 2005, La Habana, Cuba.
15. Larraín Ibáñez, Jorge: "Modernidad, Razón e Identidad en América Latina". Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile. 1996.
16. Marras Sergio: "América Latina". Editorial Andrés Bello, Grupo Z, U de G, Barcelona, 1992.
17. Martí, José: "Paginas Escogidas". Editorial La Oveja Negra. Bogotá. 1985.
18. _____: "La Edad de Oro". Editorial Pueblo y Educación. Cuba. 1994.

19. Medina Núñez Ignacio: "La identidad latinoamericana en el debate cultural"; artículo publicado como capítulo en el libro "Integración cultural de América Latina y el Caribe: desafíos para el III milenio; coordinado por José Manuel Juárez y Sonia Combodi. Editado por la Universidad Michoacana, de San Nicolás de Hidalgo, Zamora, Michoacán, 2000.
20. Ocando, Manuel. "Reconocimiento e Identidad" en: "Utopía y Praxis latinoamericana" Universidad de Zulia. Maracaibo. Venezuela. 2009.
21. _____: "Inmigración, identidad y derechos humanos. Aplicación de una Filosofía Crítica Latinoamericana."
22. Portilla, León: "La América Latina: múltiples culturas, pluralidad de lenguas", en: **Casa de las Américas** no 185 de 1991, pag 33.
23. Ribeiro, Darcy: "La Sociedad latinoamericana de estudios sobre América Latina y el Caribe". SOLAR. 1983.
24. Ribeiro, Darcy: "Plan Orientador de la Universidad de Brasilia". Editora UNB. Brasilia. 1962.
25. _____: "Dilema de América Latina". Siglo XXI. México. 1971.
26. _____: "El proceso civilizatorio". Editorial Extemporáneo. México. 1976.
27. _____: "Indianidades y Venutopías". Ediciones del Sol. Buenos Aires. 1988.
28. _____: "Fuentes de la Cultura Latinoamericana". Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México. 1993.
29. _____: "La Universidad Latinoamericana". Ediciones de la Biblioteca de La Universidad Central de Venezuela. Caracas. 1971.
30. _____: "La América y la civilización". Tomo I. La civilización occidental y nosotros. Tomo II. Los pueblos nuevos. Tomo III. Los pueblos trasplantados. Civilización y desarrollo. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1969.
31. _____: "Los Brasileños". Siglo XXI. México. 1975.
32. Santana Castillo, Joaquín. "Utopía, Identidad e Integración en el pensamiento latinoamericano y cubano". Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 2008.

33. Trias, Eugenio: "Estructuralismo y Marxismo". Ediciones Martínez Rocas. Barcelona. 1969.
34. Zea, Leopoldo: "Dependencia y Liberación en la Cultura Latinoamericana". Editorial Joaquín García Mortiz. México. 1974.
35. _____: "Latinoamérica. Emancipación y Colonialismo". Editorial Tiempo Nuevo. Venezuela. 1971.

Webgrafía

1. Sánchez, Beatriz. "Utopía y Praxis latinoamericana". Universidad de Zulia. Maracaibo. Venezuela. 2009.
<http://www.scielo.br/pdf/ea/v11n30/v11n30a21.pdf>.
2. Vargas Lozano, Gabriel: "El humanismo teórico-práctico de Adolfo Sánchez Vásquez" Utopía y praxis latinoamericana.
http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162006007000008&lng=es&nrm=iso.